

La moral familiarista postdictatorial

Notas para la composición de un archivo feminista de la crueldad neoliberal

Natalia Romé ¹

Resumen

Existe actualmente cierto consenso, tanto en el ámbito académico como en el campo más amplio del pensamiento crítico, en identificar una suerte de giro autoritario en la breve historia del llamado neoliberalismo, a partir de principios del nuevo siglo (cf. por ejemplo, Davies, 2017). El momento reaccionario o punitivista de la ideología neoliberal, tendría sus orígenes en el fracaso de la utopía globalista, transformando sus discursos tecnocráticos y multiculturalistas en discursos segregacionistas, autoritarios y moralizantes.

Toda periodización supone un violentamiento de la complejidad de los procesos históricos concretos y produce un relativo empobrecimiento de las caracterizaciones, pero la idea de un giro neoconservador o reaccionario en la historia del neoliberalismo resulta especialmente problemática a la hora de pensar la historia argentina reciente en la que el surgimiento del neoliberalismo resulta inescindible del terrorismo de Estado. En este sentido, no resulta una curiosidad advertir que el neoliberalismo argentino (y sudamericano) ha sido desde su inicio un neoliberalismo autoritario, punitivo y antidemocrático, no sólo en sus políticas económicas y sus procedimientos político-institucionales sino en los términos de una transformación profunda de las disposiciones éticas y la sociabilidad política.

Ahora bien, la consideración rigurosa de la singularidad argentina del neoliberalismo nos permite no solamente identificar sus especificidades sino aportar a una teoría del neoliberalismo interrogado en la complejidad temporal de su historia, revelando tanto el modo en que las hebras ideológicas y afectivas se subtienden como napas “disponibles”

¹ IIGG-FSOC-UBA.- romenatalia@yahoo.com

para nuevas subjetivaciones políticas, como la consistencia contradictoria y sobredeterminada que obstaculiza y entorpece su devenir ideología dominante.

Tomando este abordaje como matriz analítica, abordaremos un aspecto específico del espectro ideológico postdictatorial que llamamos a los efectos de esta exposición, la “moral familiarista”, a fin de ensayar algunas conjeturas analíticas que permitan pensar tendencias, desajustes y contradicciones en su derrotero.

La moral familiarista postdictatorial

Notas para la composición de un archivo feminista de la crueldad neoliberal

Nuestro Basta se construye colectivamente y al hacerlo hace posible su expansión, advertir la multiplicidad de sus planos ¿Cómo alguien que no puede comprender el grito de hartazgo ante la violentación (sic) de nuestros cuerpos podría entender y hacerse cargo de los cuerpos de los excluidos del neoliberalismo? ¿No son, unas y otras violencias, parte de la misma crueldad neoliberal?

María Pía López, *Apuntes para las militancias*

Introducción al problema

Diversos estudios feministas advierten sobre una renovada alianza entre neoliberalismo y conservadurismo, particularmente visible en los enardecidos discursos reaccionarios contra la llamada “ideología de género”, en los que se conjugan las posiciones ultraliberales autodenominadas “libertarias” y las tradicionales formas discursivas provenientes de la moral conservadora.² De modo tal que podría decirse que una renovada *moral familiarista* toma la escena de los antagonismos políticos y los discursos públicos y constituye el campo de un encuentro renovado entre las llamadas “nuevas derechas”³ y los discursos moralizantes y conservadores más tradicionales.

² Para una aproximación a estas tendencias regresivas, puede leerse entre otros, Collazo, C. y Pulleiro, A. (2019) La reacción conservadora en el debate sobre la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) Documento de Trabajo Num.1. Instituto Tricontinental de investigación social. Disponible en: <https://www.thetricontinental.org/wp-content/uploads/2019/03/Documento-ESI-baja.pdf>; Schuster, M. (2018) “Las luchas feministas y la reacción conservadora. Entrevista a Erika Guevara Rosas” Revista Nueva Sociedad, marzo 2018. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/las-luchas-feministas-y-la-reaccion-conservadora/>; Verbal, V. (2022) “La ideología de ‘la ideología de género’ Femeris. Revista Multidisciplinar de Estudios de Género, vol 7, num 1

³ Estas categorías no se utilizan aquí como conceptos, sino como índices de un problema que merece ser abordado desde diversas aristas. Este trabajo apunta a aportar en esa dirección, desde una exploración basada en la teoría de la ideología. No obstante, la cuestión amerita otro tipo de despliegues, politológicos, de análisis de discurso, historiográficos, etc.

No se trata de una novedad radical. Tal como subraya Melinda Cooper en *Family Values: Between Neoliberalism and the New Social Conservatism* (2017:17) la “cuestión de la familia” resulta un terreno privilegiado para abordar los procesos de alianza aparentemente paradójica entre fuerzas “liberales” y “conservadoras”. A este respecto retoma la idea de Reva Siegel, según la cual la historia jurídica de la familia moderna puede entenderse, antes que como una liberalización *progresiva*, como un proceso de *preservación a través de la transformación*, en el que género y jerarquías generacionales se restablecen bajo estructuras legales nuevas, quizás más democráticas, aunque no menos implacables.

Esta idea resulta especialmente interesante para pensar la naturaleza de esta alianza en la particular coyuntura argentina actual y su relación con la profundización contradictoria de la democratización, asumiendo que algunas de las transformaciones que podríamos coincidir en evaluar como democratizadoras de la figura familiar - en lo jurídico - no se han dado sin resistencias.⁴ Más todavía, es posible advertir una tendencia creciente en la que posiciones antidemocráticas confluyen con una reacción heteropatriarcal manifiesta, a propósito de una reacción a estas conquistas, iniciando procesos de creación de espacios políticos o impulsando referentes para contiendas electorales.

Diversas teóricas feministas coinciden en identificar estas tendencias como parte de una ofensiva conservadora que, por un lado, da cuenta de cierta crisis de las lógicas heteropatriarcales - como parte de una crisis del régimen de acumulación del capital - y, por otro, supone una contestación al impulso y la visibilidad pública que han adquirido los movimientos feministas. Este diagnóstico, si bien acertado, resulta insuficiente para pensar las formas discursivas específicas que asume esa tendencia neoconservadora del neoliberalismo en nuestra escena local y, por lo tanto, al no reconstruir la trama genealógica concreta de su inscripción en nuestra coyuntura, no nos brinda elementos para comprender los motivos de su capacidad de interpelación.

⁴ Cabe recordar que en nuestro país, bajo el signo de procesos políticos caracterizados por una concepción ampliada de la democracia como procesos en ensanchamiento de derechos, se han operado reformas jurídicas concernientes a la forma familiar, tales como la ley del divorcio vincular, las leyes relativas al denominado “matrimonio igualitario”, la optatividad de la identidad de género, la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, la ley de educación sexual integral, entre otras. Sin embargo, estos procesos no se han dado como tendencias unidireccionales y carentes de contradicciones; y más todavía, en muchos casos han funcionado como aglutinadores de fuerzas antifeministas y como escenarios para su subjetivación política.

En este sentido, este ensayo se inscribe en una investigación de más largo aliento tendiente a interrogar algunos de los rasgos conservadores y reaccionarios del neoliberalismo argentino en clave del concepto de *postdictadura*. Con ese horizonte, propongo la conjetura de que el recrudecimiento de la violencia heteropatriacal denunciado de múltiples modos por los estudios feminista actuales como una inflexión propia del capitalismo neoliberal, debe ser abordado en nuestra coyuntura nacional, bajo una modulación específicamente postdictatorial de la violencia.

Entiendo que su indagación requiere de una exploración del tipo de configuración específica que adquiere la moral familiarista en el marco de la última dictadura cívico-militar, asumiendo que ésta ofrece un hito de sustancial gravitación en la configuración de las formas de sociabilidad y subjetivación contemporáneas. El abordaje genealógico de los procesos discursivos, desde la teoría de la ideología y de la temporalidad plural que subyace a este ensayo, es necesario para colocar la pregunta por la eficacia de los discursos en el orden de las creencias. Se trata así antes que de rechazar o denunciar, comprender las hebras profundas que estos discursos movilizan, el modo en que se anclan en procesos históricos de configuración de sentidos y por lo tanto, la capacidad que revisten hoy de movilizar resortes afectivos disponibles en las memorias populares, como napas temporales que coexisten de modo desigual y articulado en el espacio público.

Neoliberalismo y crueldad: aportes del abordaje feminista de la reproducción social

Existe actualmente cierto consenso, tanto en el ámbito académico como en el campo más amplio del pensamiento crítico, en identificar una suerte de giro autoritario o “punitivo” en la breve historia del llamado neoliberalismo, a partir de principios del nuevo siglo. El “momento” reaccionario o punitivista de la ideología neoliberal constituiría una “etapa” más bien tardía dentro del neoliberalismo que tendría sus orígenes en el fracaso de la utopía globalista, transformando sus discursos tecnocráticos y multiculturalistas en discursos segregacionistas, autoritarios y neomoralizantes (cf. Davies, 2017; Berardi, 2017). A nivel de las investigaciones locales, se concentran esfuerzos variados por caracterizar y describir este recrudecimiento de tendencias segregacionistas y autoritarias, en los que confluyen desde los llamados estudios sobre los “discursos de odio” (Ipar, 2021) hasta los análisis de crítica ideológica (Catanzaro, 2021) y de análisis político (Stefanoni, 2021).

Si bien puede contribuir en la caracterización de coyunturas específicas, toda periodización supone un violentamiento de la complejidad de los procesos históricos concretos y produce un relativo empobrecimiento de las caracterizaciones, pero particularmente, la idea de un “giro” neoconservador o reaccionario en la historia del neoliberalismo resulta especialmente problemática a la hora de pensar la historia argentina reciente en la que el surgimiento del neoliberalismo es inescindible del terrorismo de Estado.

En este sentido, no resulta una curiosidad advertir que el neoliberalismo argentino (y sudamericano) ha sido *desde sus inicios* un neoliberalismo autoritario, punitivo y antidemocrático, no sólo en sus políticas económicas y sus procedimientos político-institucionales, sino en los términos de una transformación profunda de las disposiciones éticas y la sociabilidad política. En este sentido, un robusto cuerpo de investigaciones se han dedicado a recuperar y analizar las diversas formas en las que ese proceso de reestructuración profunda de la matriz productiva de la relación capital-trabajo ha librado también su batalla en las dimensiones significantes y afectivas de la sociabilidad política, la vida cultural y las configuraciones subjetivas dejando marcas perennes que pueden reconocerse hasta la actualidad, en diversas tendencias que exponen las modulaciones antidemocráticas, autoritarias y punitivas y en la naturalización de una desconfianza respecto de las formas de compromiso político emancipatorio y de corte popular (cf. Schwarzböck, 2015; Tzeiman, 2017; Murillo, 2008; etc.) Coherentemente, variados estudios empíricos han analizado la confluencia estratégica de decisiones, regulaciones e iniciativas políticas en materia educativa (Rodríguez, 2009; Kaufmann y Doval, 1997; Unzué, 2020); editorial (Invernizzi y Gociol, 2003); mediática-cultural (Funes, 2011, Risler, 2018, Guitelman, 2006, etc.); que permite reconocer una sistematicidad política en el campo de la cultura cuyos efectos desdemocratizadores (cf. Balibar, 2013) o “postdictatoriales” (Schwarzböck, 2015) todavía modulan hebras significativas del presente.

La preocupación por la violencia y la crueldad como formas de lazo y subjetivación en el marco del capitalismo contemporáneo se encuentra en el centro de los debates y desarrollos del pensamiento feminista, especialmente de aquellas perspectivas centradas en el problema de la reproducción, desde una tradición latinoamericana, antirracista y anticolonial.

En este sentido, por ejemplo, en *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*, Verónica Gago retoma una idea de Silvia Federici (2011) sobre el estado actual del

capitalismo entendido como “un estado de guerra permanente contra las mujeres’ donde el denominador común es la devaluación de la vida y del trabajo que la fase de globalización contemporánea impulsa” (Gago, 2019:64).

Los debates feministas, particularmente, los desplegados en nuestro país y nuestra región, han permitido así regresar de un modo renovado sobre la trama de crueldad que cimienta el actual régimen de acumulación. A partir de la idea de una “guerra contra las mujeres” (Federici, 2011; Segato, 2014; Rolnik, 2018), se despliegan abordajes complejos que permiten situar en un juego de genealogías desiguales y articuladas los hilos invisibles que vehiculizan las solidaridades clasistas, racistas y heteropatriarcales en el marco de la actual escena neoliberal. Sobre esa base, Gago propone pensar el neoliberalismo desde una perspectiva feminista que permita abordar la crueldad y la violencia de un modo estructural a partir de 4 escenas.

Se trata, con estas escenas, de enmarcar una lectura de la violencia del neoliberalismo, como momento actual de acumulación del capital, que da cuenta de las medidas de ajuste estructural pero también del modo en que la explotación se enraíza en la producción de subjetividades compelidas a la precariedad y al mismo tiempo batallando por prosperar en condiciones estructurales de despojo. Las cuatro escenas de violencia a las que me refiero son:

1. La implosión de la violencia en los hogares como efecto de la crisis de la figura del varón proveedor y de su des-jerarquización derivada, con relación a su rol en el mundo laboral.
2. La organización de nuestras violencias como principio de autoridad de los barrios populares a partir de la proliferación de economías ilegales que reponen, bajo otras lógicas, formas de provisión de recursos.
3. La desposesión y saqueo de tierras y recursos comunes por parte de transnacionales que despoja de autonomía material a otras economías.
4. La articulación de formas de explotación y extracción de valor que tienen en la financiarización de la vida social -y en particular a través del dispositivo de la deuda- su código común.(Gago, 2019:71)

La articulación orgánica de estas escenas permite a Gago avanzar en una caracterización del momento neoliberal como un momento de ofensiva del capital, bajo su fracción financiera, que retoma la comprensión de Federici del capitalismo como un proceso

cíclico de *acumulación por desposesión* y del neoliberalismo, tal como lo presenta David Harvey (2007), como actualización de ese mecanismo. En este sentido, la identificación entre deuda y crueldad punitiva que William Davies (2016) localiza en el momento del llamado “neoliberalismo punitivo” situado a escala global en torno de la crisis financiera de 2008, encuentra en los desarrollos del feminismo anticolonial una genealogía más larga que permite remontarse hasta la génesis del capitalismo en el despojo colonial, con la que Marx problematiza la llamada “acumulación originaria”.

Sin dudas, esta perspectiva tiene la virtud de permitirnos reconstruir una serie de hebras que conectan la pregunta por el neoliberalismo con las formas concretas - singularmente violentas - en las que éste tiene lugar en la periferia capitalista y exponer la sobreexplotación de esas periferias como condición estructural de estabilización de la “normalidad” reproductiva de la acumulación del capital. Algo que Rosa Luxemburgo (1913) había señalado tempranamente.

No obstante, la inscripción del capital financiero neoliberal como un fenómeno en el que se expresa una razón colonial del capitalismo corre el riesgo de disolver la coyuntura de las últimas décadas en una temporalidad tan larga que no nos permita identificar diferencias, por ejemplo, entre formas de estado neoliberal y formas de estado social. Por este motivo, resulta necesario a partir de estas grandes coordenadas, avanzar en análisis más concretos y específicos que nos permitan desembrozar los modos singulares de articulación entre violencia y capital, a fin de sortear los riesgos de una identificación tal entre poder y explotación que no permita reconstruir la consistencia contradictoria de los procesos históricos, la singularidad de formaciones sociales concretas y más precisamente, los modos específicos de las resistencias y las luchas que en su tiempo tienen lugar.

En este sentido, tal como ha señalado Balibar, los análisis del neoliberalismo que inscriben plenamente las formas de violencia a partir de la categoría marxista de *subsunción real* de la reproducción de la fuerza de trabajo⁵, conllevan el riesgo de

⁵ “La categoría de ‘sumisión real’ (sic) entrevista por Marx en el capítulo inédito significa que el capitalismo ya no es sólo un sistema de ‘consumo de la fuerza de trabajo’, cuyo objetivo es maximizar su productividad por el desarrollo de diversos ‘métodos’ de explotación de los obreros o de extorsión del plustrabajo, sino que se convierte en un sistema de reproducción de la fuerza de trabajo misma en cuanto mercancía, que tiende a conformarse a sus ‘cualidades’ para volverlas ‘utilizables’ y ‘manejables’ en un sistema de producción determinado, condicionando las ‘capacidades’, las ‘necesidades’ y los ‘deseos’ de los individuos” (Balibar, 2013: 179)

producir una teoría constructivista de las subjetividades⁶ que no permite pensar ni la política ni la historia, con la consecuencia de extender una idea del neoliberalismo como “razón del mundo”, es decir, como agotamiento de la política, que no permite pensar la especificidad situada de modos de particularización de la violencia sobre ciertos seres, aquellos identificados como improductivos, peligrosos o desechables.

Por un lado, el feminismo anticolonial ha avanzado en reconocer en las mujeres, lesbianas, travestis, trans y especialmente las racializadas y pobres, los rasgos de esa población a la vez amenazante y desechable que constituye el blanco de la crueldad neoliberal. En este sentido, acuerdo con Verónica Gago cuando advierte que “una vez que la fábrica y la familia heteropatriarcal (aún como imaginarios) no logran sostener disciplinas, y una vez que el control securitario es desafiado por formas transfeministas y ecológicas de gestionar la interdependencia en épocas de precariedad existencial – lo cual incluye disputar servicios públicos y aumento de salarios, vivienda y desendeudamiento, ¡no solo reconocer los cuidados! –, la contraofensiva se redobra” (2020). Sin embargo, entiendo que una consideración de la actual violencia clasista, racista y heteropatriarcal entendida enteramente como *reacción a las resistencias feministas* conlleva el riesgo de no permitir pensar las tramas históricas heterogéneas que conectan esas resistencias con otras luchas históricas y otros sujetos políticos. Así como no permite tampoco explicar de un modo complejo la historia específica de las alianzas que organizan la ofensiva reaccionaria antifeminista en nuestro país, ni la eficacia tendencialmente masiva de sus discursos.

Situándose en el corazón de este debate, este artículo se inscribe en una investigación más amplia en la que nos proponemos una consideración rigurosa de la singularidad argentina del neoliberalismo, cuyo objeto no se reduce a identificar sus especificidades sino que procura por la vía del análisis de caso, aportar a una teoría del neoliberalismo interrogado en la *complejidad temporal* de su historia. Para desplegar este ejercicio resulta fructífero comprender la singularidad de la alianza entre crueldad y neoliberalismo en nuestro país, en clave de la categoría de “postdictadura” que Silvia Schwarzböck ha retomado recientemente, para afirmar que la forma que asume en la escena local la violencia

⁶ “Hablar de su carácter polimórfico, de la capacidad combinatoria, versátil, del neoliberalismo lleva a mostrar que la gubernamentalidad neoliberal refiere a una racionalidad política que no se reduce al aparato de gobierno y que disputa las subjetividades como espacio estratégico de producción de gobierno” (Gago, 2020)

clasista, racista y patriarcal debe concebirse no como una violencia abstracta y general, sino en los términos de una tramitación postdictatorial de la violencia, incluidas las formas de la llamada violencia “de género”.

La consideración de la violencia reaccionaria como violencia postdictatorial, permite dar un paso sustantivo en la posibilidad de estudiar el modo en que sus hebras ideológicas y afectivas se subtienden como napas “disponibles” para nuevas subjetivaciones políticas, asumiendo la consistencia contradictoria y sobredeterminada que asume el devenir del neoliberalismo como ideología dominante. Se trata con ello de intentar explicar la eficacia ideológica de la fórmula discursiva de la reacción heteropatriarcal como expresión del desencanto político y el recrudecimiento de tendencias antidemocráticas, particularmente en la población joven de sectores populares.⁷

En este encuadre general, el presente ensayo parte de un abordaje materialista como matriz analítica basado en la reconstrucción de un complejo de genealogías temporales que actúan en determinadas formaciones discursivas, para explorar un aspecto específico de la asociación entre capitalismo neoliberal y crueldad- heteropatriarcal que, a los efectos de esta exposición, identificamos como *moral familiarista postdictatorial*. Se trata de partir del extrañamiento que provoca cierto regreso contradictorio de formas discursivas conservadoras y heteropatriarcales que parecen fuertemente reñidas con los rasgos modernizantes, hedonistas, narcisistas y pluralistas también hegemónicos en la escena neoliberal, a fin de ensayar conjeturas analíticas que permitan reconstruir algunas de las genealogías que confluyen en ese complejo temporal de tendencias, desajustes y contradicciones que caracteriza al capitalismo tardío en nuestra región y particularmente, en nuestro país.

El objetivo de este ejercicio no se concentra en una descripción detallista de las tendencias reaccionarias reconocibles en el recrudecimiento de las posiciones antifeministas de las “nuevas” derechas; tampoco procura apresurar una evaluación moral de sus discursos, sino más bien reconstruir la causalidad sobredeterminada que da forma singular a la actual coyuntura en sus rasgos postdictatoriales, a fin de comprender en qué medida la capacidad

⁷ En este sentido constituye un “botón de muestra” el tendencial éxito electoral de la fórmula encabezada por el denominado “libertario” Javier Milei conocido por sus expresiones violentas antifeministas, con Victoria Villarruel, representante de los discursos negacionistas y reivindicativos del terrorismo de estado.

de interpelación de los discursos se encuentra enraizada en las tendencias contradictorias de nuestra historia efectiva.

La “postdictadura”: complejidad temporal del llamado “neoliberalismo” argentino. Un abordaje desde la perspectiva feminista de la reproducción social⁸

La intervención crítica abierta por Silvia Schwarzböck en su reciente ensayo *Los espantos* (2015) con la categoría de postdictadura como un dispositivo cultural complejo, exige repensar las concepciones del tiempo que se alojan en nuestros análisis de la historia reciente. La afirmación según la cual «la postdictadura es lo que queda de la dictadura, de 1984 hasta hoy, después de su victoria disfrazada de derrota» (2015: 23) abre a una consideración genealógica que reclama una concepción plural-diferencial del tiempo histórico, pero también convoca una teoría de la memoria de tradición freudiana, capaz de discernir los mecanismos por los cuales ciertas reminiscencias temporales permanecen como genealogías “disponibles” capaces de ser recuperadas en circunstancias favorables. Tal como sostienen Paula Biglieri y Gloria Perelló, “la tesis de Schwarzböck se conecta directamente con la afirmación de Jorge Alemán de que ‘el fin de una dictadura no coincide con su final cronológico’ (2016: 14), por lo que se impone la tarea de indagar sobre su continuidad histórica” (2018:68). Entiendo que esto requiere de una exploración de los modos concretos de su *duración contradictoria como juego de tendencias y contra-tendencias* que surcan las superficies de los discursos sociales.

Lejos de una idea de continuidad simple, cabe abrir una problematización en torno de aquello que concebimos como “continuidad” para asumir la consistencia *sobredeterminada*, es decir compleja y contradictoria de la duración del proceso postdictatorial. Pero esta tarea no puede realizarse “en general” sino que nos exige identificar los resortes específicos de esa duración, a partir de la reconstrucción de las genealogías concretas que permiten una reproducción de afectos postdictatoriales bajo formas discursivas renovadas.

En términos materialistas puede decirse que, si bien podemos, como estrategia metodológica, partir de la idea abstracta y general del “neoliberalismo” como nombre de una inflexión en la historia del capitalismo, para avanzar en su conocimiento - incluso a

⁸ Las ideas retomadas en este apartado forman parte de la investigación elaborada junto con Gisela Catanzaro. C (cf. Catanzaro y Romé, 2021)

escala global - debemos no obstante afinar el análisis e identificar los rasgos concretos en los que ese “neoliberalismo” existe como “caso” y como “coyuntura”; es decir, como un momento inestable de duración del capitalismo, sostenido en una singular correlación de fuerzas contradictorias, tendencias y contratendencias y no como un epifenómeno en el que se “expresa” la “nueva razón del mundo”.

Una singularidad del caso argentino reside en la condición “acontecimental” que reviste la última dictadura cívico-militar (1976-1983) que, a pesar de inscribirse en una historia política marcada por la inestabilidad de la institucionalidad democrática, presenta una serie de “novedades” con respecto a las anteriores experiencias dictatoriales; particularmente, el carácter sistemático y masivo de sus rasgos represivos, asociado a un objetivo “refundacional” y de reestructuración profunda de la matriz social (cf. Tzeiman, 2017; Unzué, 2012). Simultáneamente, esa “acontecimentalidad” coincide con la idea del comienzo de una nueva forma de vida social que tenderá a consolidarse en décadas posteriores como un precario bloque hegemónico neoliberal inscripto en las tendencias del capitalismo global.

En esa doble acontecimentalidad queda cifrada la singularidad del neoliberalismo argentino como conjunción de fuerzas modernizadoras pro-internacionalistas y ultraliberales con tradiciones provenientes del integracionismo católico y del nacionalismo reaccionario y conservador que encuentran una larga genealogía en la historia dictatorial del siglo XX argentino desde la llamada “Revolución” de 1930 (cf. Unzué, 2020). Es así que si el proceso consolidado a partir de la última dictadura cívico-militar puede considerarse como propiamente *neoliberal* en virtud de una serie de transformaciones orientadas a la liberalización financiera, la reprimarización económica, la apertura comercial y la desregulación de los servicios sociales, es preciso advertir que tuvo, a la vez y desde sus inicios, muchos de los rasgos segregacionistas, xenófobos, racistas, hiperpatriarcales y reaccionarios que, abstraídos de la complejidad material de las relaciones sociales, hoy son considerados inéditos y suelen identificarse como “giro punitivo” a neoconservador del neoliberalismo global.

Para decirlo en otros términos, el caso argentino expone con brutalidad la paradoja de una “modernización” neoliberal ultraconservadora y antidemocrática cuyo análisis reclama perspectivas que, en algunos aspectos, tienden a ser opuestas o divergentes.

En el campo de las perspectivas feministas de la reproducción social, que aquí nos interesan especialmente, el caso argentino tiene la peculiaridad de hacer coincidir, en tensión, a dos tradiciones relativamente divergentes.⁹

Por un lado, puede afirmarse que la consolidación del neoliberalismo periférico argentino coincide con el *proceso de “liberalización” o desmantelamiento del estado social* o “estado populista” (cf. Tarcus, 1992) y por lo tanto, puede ser considerado tal como lo hace una parte de la teoría feminista de la reproducción social, como un proceso de reconfiguración del capital como respuesta a una crisis global de acumulación, caracterizada por la desregulación de los mercados de bienes, capitales y trabajo, coincidente con una desresponsabilización por parte de los Estados de las tareas de reproducción de la fuerza de trabajo y por lo tanto, de una mercantilización y privatización de los cuidados (Fraser, 2020; Fraser, Arruzza, Bhattacharya, 2019).

Por otro y simultáneamente, cabe subrayar que este proceso estuvo tramado, desde sus comienzos, con tendencias antidemocráticas extremadamente violentas, asociados a las necesidades de expansión extractiva de tradición colonial del capital financiero y la irracionalidad del endeudamiento, cuya emergencia suele ser identificada por otras perspectivas de la teoría feminista de la reproducción, como una etapa reactiva ligada a la crisis del llamado “patriarcado del salario” (cf. Federici, 2018; Gago, 2019), entendido este último como una suerte de alianza heteropatriarcal, clasista y racista en pos del sostén del régimen de acumulación del capitalismo industrial con apoyo estatal. Una lógica autoritaria que promueve disposiciones subjetivas basadas en el terror y la culpabilización.

Podría deducirse que, en este sentido, la particularidad que exhibe el caso argentino convoca -en la idea la violencia como reacción a una crisis- la confluencia de dos tipos de aproximaciones feministas. De una parte, feminismos politicistas y autonomistas que leen el neoliberalismo como un proceso de *desposesión* violenta, cuya matriz es la llamada “acumulación originaria”, que devela el fondo de violencia represiva del capitalismo (en alianza estructural con el Estado). En esta perspectiva, las dictaduras no serían sino modos de develamiento del fondo siempre violento de la alianza racista y patriarcal del capital monopólico y el aparato de Estado.

⁹ Para una cartografía de los matices teóricos, políticos y analíticos de las perspectivas feministas de la reproducción social, cf. Expósito, 2021.

Del otro, perspectivas del feminismo marxista de corte materialista que evitan pensar la lógica del capital en los términos de una fuerza de dominación política y apuntan a una lectura del neoliberalismo como un proceso situado y específico de parcial politización del capital, basado en la desarticulación de la forma histórica de estatalidad, denominada estado de bienestar, y de sus consecuencias en materia de desarticulación de las fuerzas sindicales, precarización laboral, y destrucción de los sistemas públicos de educación y salud. Si nos basamos en esta tradición, los momentos dictatoriales deben ser analizados en su especificidad y no como parte de una violencia general atribuida a la naturaleza general represiva de los estados.

Resulta interesante advertir que ambas perspectivas iluminan aspectos diversos del proceso dictatorial-posdictatorial de nuestro país. En lugar de contraponerlas, a los fines de este ensayo resulta más interesante distinguir el modo en que cada una aporta a la caracterización de una temporalidad específica, asumiendo su confluencia en una coyuntura. Sobre esta base, discernir dimensiones estructurales y procesos coyunturales, nos permite avanzar hacia la reconstrucción de una pluralidad de tiempos que coexisten de modo articulado y desigual, pero cuyo estudio no puede realizarse “en general” sino que reclama una combinación concreta cuyo planteo conjetural sólo puede realizarse en el marco de una pregunta específica por un aspecto parcial de una coyuntura, asumiendo que el estudio de la historia real no puede ser sino una teoría del caso. (cf. Althusser, 1985)

Concentrándonos entonces en nuestro “caso”, que puede sintetizarse como el estudio de la moral familiarista posdictatorial como dispositivo del neoliberalismo argentino, podemos ubicar en el primer nivel, propio de una temporalidad más larga, las condiciones estructurales de esta singular paradoja de la coincidencia coadyuvante de “liberalización/antidemocrática” en la larga historia imperialista que hunde sus raíces en el modo en que ésta se monta en las relaciones coloniales que sobredeterminan las relaciones de clase y raza (Quijano, 2000; Grüner, 2010). Ahora bien, estas condiciones resultan insuficientes para comprender las modulaciones singulares de la “paradoja” liberal-conservadora argentina, toda vez que los rasgos específicos de esa alianza encuentran su genealogía singular en las históricas tensiones y transformaciones propias de la consolidación del proyecto oligárquico-nacionalista bajo el impulso imperialista (y no ya “colonial”), desde fines del siglo XIX, y en el proceso de mutación del proyecto intelectual de las elites oligárquicas, desde posiciones más propias del liberalismo político

clásico hacia versiones rabiosamente antipopulares de corte racista y antidemocrático (cf. Viñas, 2014; Bohoslavsky, 2009; Borrero, 1924; Bayer, 2009).

Si bien esta alianza es rastreable de diversos modos en la historia de todas las dictaduras argentinas del siglo XX, es preciso dar un paso más para comprender la especificidad de la articulación liberal-antidemocrática de los años setenta y las formas masivas específicas que tomó la represión sistemática del terrorismo de estado, especialmente como proceso de desmantelamiento de las estructuras de organización del movimiento obrero y de la malla de organizaciones políticas de base. Pero esto es posible si no se toman en consideración los antagonismos políticos propios de la experiencia de los movimientos tercermundistas y de radicalización de masas asociados a las luchas de liberación nacional a escala regional y a la tradición de la resistencia peronista en el plano nacional, que tuvieron lugar entre fines de los años cincuenta y comienzos de los ochenta, conjugados con la crisis de la matriz de acumulación propia del capitalismo fordista y las tensiones propias del llamado “empate hegemónico” de fuerzas sociales en esas décadas (cf. James, 1990; Portantiero, 1977 ; Basualdo 2010).

Esta sobredeterminación de genealogías desiguales y de duración diversa nos permite conjeturar que el neoliberalismo que tuvo sus primeras experimentaciones en América del Sur, no sólo constituyó una reconfiguración del capital ante su crisis de acumulación y de *reproducción*, sino que además debe ser pensado como una respuesta reaccionaria a las contra-tendencias políticas abiertas en el marco de esa crisis de acumulación imperialista y propias de las relaciones centro-periferia que asumieron en la escena política de nuestro país, cribada por la historia de la resistencia peronista, formas singulares. Esta complejidad permite pensar por qué la violencia dictatorial -que no era en absoluto novedosa en la historia de siglo XX americano y especialmente argentino- adquirió la forma de una “refundación” que se presenta como un *cisma temporal*, o un abismo hermenéutico (Caletti, 2006) en el que coinciden y se reformulan lo regresivo y lo modernizador, lo liberal y lo autoritario, lo colonial y lo financiero bajo la épica de la *refundación* o una “reorganización nacional” (cf. Tzeiman, 2017).¹⁰

¹⁰ En este sentido es que podemos decir que el proceso de neoliberalización postdictatorial también debe concebirse como un proceso contradictorio. Y son esas contradicciones y antagonismos políticos específicos los que permiten entender no sólo su singular comienzo en la periferia sudamericana sino también, las dinámicas de su duración también contradictoria. Esto nos conduce a otras genealogías que evocan las tendencias de mediano plazo que ritman los diversos momentos del proceso de transformación neoliberal, a partir de las renovadas formas de lucha y resistencia antiimperialista que volvieron a

A la vez, y en la dirección contraria, podemos decir que recortar la historia del neoliberalismo concentrándose sobre una exclusiva genealogía de corto alcance que otorgue a la última dictadura militar el peso de una novedad absoluta, conlleva el riesgo de desanclar muchos de sus rasgos de la lógica profunda y estructural que conecta el capitalismo dependiente con las lógicas racistas, heteropatriarcales y antipopulares desde su historia colonial. En este sentido, circunscribir el neoliberalismo a un conjunto de rasgos de determinadas identidades políticas actuales, conlleva el riesgo de perder de vista los resortes de la memoria en que esas identificaciones de nuestra coyuntura actual se asientan. Es preciso por eso subrayar que los rasgos racistas, heteropatriarcales y antipopulares del neoliberalismo argentino (que en esto coincide con otros de la región) tienen su eficacia *ideológica*, es decir, su capacidad para religar y cimentar una comunidad ilusoria en elementos significantes y afectivos provenientes de las múltiples

manifestarse sacudiendo la opinión mundial en los años noventa, con la experiencia zapatista y el llamado “Caracazo” y, a principios del nuevo siglo, con la llamada “Guerra del agua” en Bolivia y el estallido popular argentino en diciembre del 2001. Estos episodios marcan la singularidad del neoliberalismo latinoamericano heterogéneo y desajustado por luchas que conectan las formas “modernizadas” y ubicuas del capital global, con el tiempo anacrónico de la larga historia del capital colonial-monopólico reseñadas de modo canónico por el marxismo latinoamericano. Pero también le confieren a esa historia inflexiones novedosas, encarnadas por composiciones políticas que traman lo nuevo y lo arcaico en singulares formas estratégicas y tácticas de lucha. Tal es el caso de la articulación entre sindicatos e indígenas que exhibe el MAS en Bolivia, la de sindicatos, organizaciones sociales y clases medias que muestra el kirchnerismo en Argentina; el singular protagonismo de sectores nacionalistas militares articulados con movimientos sociales en Venezuela, etc. Complejizando una lectura puramente basada en la lógica del Capital entendida como una lógica de guerra total (Alliez y Lazzaratto, 2021), podemos afirmar que ni la pretendida contradicción principal de clase, ni la forma imperialista de la contradicción centro-periferia existen en estado puro, ni se desenvuelven como leyes inexorables, sino que son hipótesis teóricas que permiten inteligir tendencias de largo aliento, sin las cuales, las contradicciones que se dejan leer en las continuidades liberalismo/neoliberalismo, en las renovadas formas autoritarias, o en los específicos impulsos tanáticos de la última década, parecen flotar en el vacío, sin otra causa que su lógica interna. Pero la inscripción en un panorama más amplio y estructural, no nos exime de identificar estos fenómenos de más corta duración y más concreta localización que nos permiten identificar no solamente las dinámicas continuas de la acumulación y la dominación, sino también las contratendencias que se tejen con ellas y las obstaculizan. Esas contratendencias, lapsus, bifurcaciones, cesaciones y obstáculos no constituyen formas “externas” de “resistencia” a una dominación que tiende a ser total, sino que deben comprenderse en la condición constitutivamente contradictoria de la objetividad histórica en su existencia sobredeterminada.

y contradictorias memorias de nuestra historia. En este sentido es que necesitamos avanzar hacia una comprensión del proceso de neoliberalización como proceso de transformación *en lo ideológico* a fin de comprender la naturaleza de la “*continuidad*” *en las discontinuidades* que la categoría de “postdictadura” que hemos retomado de Schwarzböck, permite pensar.

Si hablamos de proceso de *neoliberalización en lo ideológico*, podemos identificar sus rasgos como los de una transformación de la formación ideológica dominante cuya temporalidad suscribe procesos concretos con duraciones y ritmos relativamente autónomos de las dinámicas económicas y políticas, aunque articulados desacompañadamente con ellas. Pero contra abordajes abstractos de la ideología “en general” –entendida por ejemplo como efecto alienante del Capital- deben abordarse los fenómenos ideológicos propios del neoliberalismo como *formaciones ideológicas* -discursivas/afectivas- determinadas y localizadas, que permiten pensar la duración singular de coyunturas específicas.¹¹

En relación con esto y basándome en análisis previos (Catanzaro y Romé, 2021; Romé 2020) y en los abordajes feministas que ya he reseñado, entiendo que es posible concluir por el momento, que el análisis concreto de la coyuntura neoliberal argentina en los aspectos que conciernen a nuestro objeto: la *moral familiarista postdictatorial* requiere un abordaje plural de tiempos heterogéneos y articulados que se cifran como una crisis multidimensional, en la que las dos temporalidades de la crisis identificadas por las perspectivas feministas: crisis del “patriarcado del Salario” (Federici, 2018 ; Gago, 2019) y crisis del estado social y de las políticas de cuidados (Arruzza, Bhattacharya, Fraser, 2019) deben articularse con una temporalidad más larga de la crisis sin la cual resulta algo abstracta la caracterización de la moral familiarista postdictatorial argentina en sus rasgos ideológicos singulares. Se trata de la crisis del humanismo como ideología. De esta manera, propongo que un esquema de organización del problema debe considerar tres genealogías de la crisis que operan en tres temporalidades diferentes y yuxtapuestas.

¹¹ En esto consiste el “punto de vista de la reproducción”, en asumir que la singularidad de una coyuntura concreta - su reproducción/transformación- se dirime en gran medida en sus específicas configuraciones ideológicas, atravesadas por tendencias contradictorias también ellas específicas. También en lo ideológico, pensar la coyuntura exige restituir la complejidad de genealogías temporales que se condensan en ella.

1. Una relativamente reciente crisis del estado social o estado populista bajo formas de precarización laboral y privatización del trabajo reproductivo.
2. Una crisis del capitalismo imperialista en su condición de “patriarcado del salario” con la consecuente feminización y racialización del trabajo, bajo el crecimiento de sus formas precarias y sub-salariales.
3. Una crisis de la formación ideológica humanista/eurocéntrica, cuya temporalidad se extiende a los albores de la consolidación del sistema-mundo capitalista y de la participación específica de la inserción colonial en los procesos de acumulación originaria. Crisis que fragiliza simultáneamente las configuraciones imaginarias eurocéntricas y androcéntricas y los ideales de libertad, igualdad y seguridad propios de la topología eurocéntrica de la universalidad moderna; a la vez que las diversas figuras que separan y conectan naturaleza y cultura (cf. Romé 2021b).

En esta tercera dimensión cabe advertir que, desde un análisis de sus rasgos ideológicos, entonces, el llamado “neoliberalismo” encuentra una de sus genealogías en el largo proceso de transformación del idealismo humanista, como su despliegue extremo o su reverso ominoso (Miller, 1980; Romé, 2021a), heredero de la tradición colonial-eurocéntrica pero reconfigurado en el marco de la agónica crisis del régimen de acumulación imperialista como humanismo integrista (anticomunista). Esta última genealogía que suele identificarse bajo una figura algo tremendista y totalizante como la de “crisis civilizatoria”, debe ser complejizada y dialectizada con las anteriores. Sostener analíticamente el desarrollo desigual y combinado de estas genealogías nos permite asumir una perspectiva transfeminista del neoliberalismo argentino y advertir que muchos de los rasgos que hoy podemos reseñar como huellas ideológicas del proceso de neoliberalización de las últimas décadas, extienden sus causas a las transformaciones históricas de esa larga formación ideológica humanista (androcéntrica, clasista y racista), pero lo hacen al calor de los avatares de específicos regímenes de acumulación (imperialista de herencia colonial), sus contradicciones y las luchas a que estas dan lugar. El aporte diferencial que supone la incorporación de esta genealogía es la de proveer elementos significantes que permitan reconocer los resortes específicos de la continuidad ideológica-discursiva de la moral familiarista dictatorial en tiempos de postdictadura. Se trata con ello de asumir que no alcanza con advertir en el movimiento transfeminista a un adversario y blanco de ataque de la ofensiva conservadora sino de identificar los aspectos performativos y productivos de las formaciones ideológicas con las que esa ofensiva toma

forma concreta, a fin de pensar con ello sus mecanismos de interpelación, sobre la base de la reactivación de reminiscencias significantes y afectivas de larga duración, disponibles en las memorias colectivas.

Moral familiarista: aproximación a un archivo

Partiendo de este esquema es que he desplegado un trabajo de revisión de documentos de índole diversa que permitan reconstruir los principales rasgos de una *formación discursiva* (Foucault, 2010; Pêcheux, 2016) relativa a la moral familiarista durante la última dictadura cívico-militar.

La composición de este archivo tiene como objeto la identificación de los efectos semánticos y principales figuras interpelativas actuantes en el marco de los discursos políticos oficiales de la dictadura sobre la “cuestión de la familia”, a fin de disponer una matriz que permita rastrear analíticamente en trabajos posteriores, su pregnancia en cuerpos discursivos de las décadas siguientes hasta la actualidad.

El archivo sobre el que la investigación se apoya se encuentra en proceso de composición, toda vez que su forma no constituye un punto de partida, sino que resulta de la puesta en juego del análisis. En términos generales y, de modo preliminar, se encuentra integrado por materiales heterogéneos cuya búsqueda ha sido guiada por análisis de otrxs investigadores (Schwarzböck, 2015; Tzeiman, 2017; Murillo, 2008; Rodríguez, 2009; Kaufmann, 2018; Kaufmann y Doval, 1997; Invernizzi y Gociol, 2003; Funes, 2011, Risler, 2018, Guitelman, 2006, Unzué, 2012 y 2020).

Partiendo de la conjetura exploratoria de una formación discursiva organizada en torno de la categoría de “moral familiarista” se han identificado una serie diversa de documentos que permiten cartografiar las relaciones entre las concepciones de *subjetividad política* (en los términos nacionalistas conservadores de la “Educación Cívica y Moral”) y una serie de valores atribuidos a la figura de la mujer como “ama de casa”, “madre de familia” con funciones de responsabilidad y control de la reproducción social en la formación política de las nuevas generaciones en el ámbito doméstico; así como concepciones de la familia como “célula social” y de las relaciones inter-generacionales en clave verticalista y militarizada.

Los documentos pueden agruparse en tres géneros de materiales:

1. *Pedagogía moral*. Documentos relativos a la pedagogía moral, la “educación cívica”, al concepto de “comportamiento humano”, la articulación de valores nacionalistas anticomunistas y católicos conservadores; la enseñanza de la historia de corte nacionalista anti-latinoamericanista y la formación en el campo de las teorías del derecho con gravitación del integrismo católico. Se han incluido aquí también los documentos provenientes de resoluciones ministeriales, legislación, procedimientos institucionales que promueven actividades, bibliografía de formación, líneas curriculares.¹²

2. *Interpelación mediática y propagandística*. Documentos provenientes de campañas mediáticas y publicitarias, principalmente vinculadas a la instrumentación de campañas en revistas destinadas al “ama de casa” o a la

¹²Principalmente documentos de la SIP que toman a la familia como objeto de reflexión moral o como objetivo de intervención por parte del sistema educativo: documentos que establecen “derechos y obligaciones de la familia” (DN°10: 25/01/78 y DN 35 29/05/78), o relativos a la incorporación de valores asociados al concepto de “comportamiento humano” en la educación (DN°21, 20/03/78; Decreto Num. 1259 8/7/76 de creación de la materia de Formación Cívica) y documentos que testimonian la incorporación de “valores morales” de corte católico a la considerada “educación cívica” para que se acentúe “la formación cívico-nacional y perfecciones el desarrollo de las actitudes ético-religiosas”(Bol. SNEP Num 143, 1979); diversos documentos elaborados por organizaciones de la sociedad civil con vínculos con los ministerios de educación nacional y provincial, especialmente, la Liga Pro Comportamiento Humano, la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas y la Fundación Rizzuto (cf. Rizzuto, F. Educación para el comportamiento humano. Liga Pro comportamiento Humano, Bs.As. 1976); material bibliográfico editado por iniciativa del Ministerio del Interior de modo confidencial por parte de la editorial Eudeba intervenida bajo la dirección del Socialista humanista Luis Pan: “cf. Plan de Extensión Cultural” del Ministerio del Interior, registrado en las actas de 1979-1980: Números 423, 424, 429); el Boletín de la Superintendencia de enseñanza Privada dependiente del Ministerio de Educación de la Nación con funciones de supervisión de la enseñanza privada entre 1974 y 1993 que abunda en recomendaciones de bibliografía de corte “sanmartiniano”, “tomista” además de organizar actos conjuntos con la Editorial Atlántida S.A. y la Revista Billiken destinados a estudiantes y docentes (cf. Bol. SNEP, N.155 de 1980); el manual “Subversión en el ámbito educativo (Conozcamos a nuestro enemigo)” editado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires en 1977, etc.; el Plan Nacional de Promoción de la Familia (Res. 103-104 del Ministerio de Bienestar Social 18 y 25/09/78);

“mujer” involucradas activamente en las llamadas “Campañas Nacionales” diseñadas desde la Secretaría de Información pública¹³ y el Ministerio del Interior.¹⁴

3. *Fundamentos filosóficos humanistas*. Un archivo de documentos de índole teórico-filosófica que permiten reconstruir algunos fundamentos ideológicos de los anteriores.¹⁵

Una primera revisión del material que deberá ser analizada sistemáticamente a fin de reconstruir series y constelaciones significantes que permitan hipotetizar la unicidad de una formación discursiva familiarista en este cuerpo de documentos, arroja algunas líneas que permiten identificar rasgos interesantes:

¹³ Tal como señala Laura Rodríguez (2009, en coincidencia con Risler, 2018), la Secretaría de Información Pública estuvo dedicada “contribuir mediante la comunicación social a lograr que la población local y las áreas de decisión internacionales, adopten actitudes y conductas positivas de adhesión al Proceso de Reorganización Nacional”. Por su parte, Invernizzi y Gociol (2002) describen su composición en una Subsecretaría de Planeamiento y una Dirección General de Inteligencia, “cuyas funciones eran las de realizar el control de las emisiones de Radio y TV estatales, de la prensa nacional y de la prensa internacional ‘para controlar el contenido de los mensajes que se transmiten o imprimen, para desvirtuar los negativos o incrementar los positivos’. La “estrategia de comunicación social” se basaba en una segmentación de los públicos: “adherentes”, “indiferentes”, “no informados” y “adversarios u oponentes”.

¹⁴ Principalmente las campañas destinadas al involucramiento de las mujeres como “madres de familia” implementadas por la Revista Para Ti: Campaña “Defienda su Argentina”; las postales sobre los valores argentinos para contrarrestar la información de exiliados en el exterior; las tapas destinadas a mostrar el “ejemplo familiar” como la dedicada a Rafael Videla junto a sus nietos, o la encuesta a lectoras con la edición de marzo de 1979 que interpela a las mujeres directamente con el título “¿Estamos preparadas para la democracia?” y las campañas “antiterroristas” basadas en el “abandono” o “descuido” de los hijos en diversos diarios nacionales.

¹⁵ AVV. Concepto humanista de la historia, Ediciones Libera; Bs.As. 1966; Belaunde, C y Belaunde, M.C. Formación Moral y Cívica, ed. Claretiana, Bd.As. 1981; narrativa infantil censurada y fichas de censura (compiladas en Invernizzi y Gociol, 2002); Rodríguez Varela (1959) autoridad y Libertad. Tesis Doctoral Facultad de Derecho UBA; Rodríguez Varela (1999) “Evocación de Ambrosio Romero Carranza” Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales; Romero Carranza, Ventura y Rodríguez Varela (1970) Historia política argentina. Bs.As. Pannedille; entre otros. Revista Verbo; Revista Criterio (1937); Documentos del Ateneo de la República; Encíclica Popularum Progressio (26/03/1967); Maritain, J. (1936) Humanismo Cristiano;

1. Una concepción de la familia como “célula social”, “esencia” de la Nación y paradigma de jerarquías de autoridad, opuesta a formas de organización colectiva horizontal, recorre los diversos documentos destinados a educadores, los criterios de censura que clasifican la literatura infantil y la bibliografía humanista de corte tomista y los fundamentos de documentos públicos.
2. Una organización filosófica sostenida en la dicotomía “orden natural vs. caos político/degradación moral” con particular preocupación por los procesos de “desintegración familiar”. Una propedéutica basada en la militarización de los lazos de filiación en la que el ejército funciona como paradigma de formación moral.
3. Esquemas filosóficos de fundamentación de estas categorías provenientes del campo del humanismo cristiano, el socialismo humanista, el nacionalismo conservador y el integrismo católico que encuentran sus antecedentes en la década de 1930, sobre la base de tradiciones que reúnen a Ignacio de Loyola, ciertas lecturas de la filosofía tomista, articulada con figuras como Jacques Maritain en una tradición integrista del humanismo como programa de aglutinación global de corte anticomunista.
4. Algunos rastros emergentes que permiten conectar la estructura discursiva y ciertos elementos semánticos de la moral humanista en su alianza con el integrismo católico como re-institución neoliberal de la individualidad y el núcleo “natural” de la familia como dispositivo de subjetivación neoliberal asociado a figuras del sujeto meritocrático y del buen inversor.

La revisión no exhaustiva de los documentos señalados permite reconstruir una trama argumentativa ideológica que se deja ver como emergente de un complejo heterogéneo de genealogías en sus cruces, tensiones y yuxtaposiciones, en las que la apropiación de tradiciones nacionalistas y conservadoras, con giros discursivos anticomunistas, se cifran como dispositivos de interpelación moralizantes que a) refuerzan la estructura familiar como mecanismo de restitución “naturalizante” de un orden social y político; b)

promueven la moral securitaria y “vigilante” de los lazos afectivos y de filiación; c) Identifican a la familia en alianza con el sistema educativo -y religioso- como aparato ideológico de subjetivación individualizante asociado a las figuras de la subjetivación neoliberal.

Para concluir

El rodeo realizado por la temporalidad compleja que cimenta la coyuntura actual caracterizada por la convivencia contradictoria de un ultraliberalismo-antidemocratizador nos permite identificar algunas de las genealogías en las que debe descomponerse un análisis que apunte a volver pensable la causalidad sobredeterminada de nuestra coyuntura. Cabe advertir que las temporalidades que en este ensayo hemos situado no agotan la complejidad del proceso, sino que resultan apenas relevantes para la reconstrucción del rasgo específico que nos interesa investigar en la actual coyuntura postdictatorial y que hemos caracterizado como el regreso recrudescido de una “moral familiarista”. En este sentido, una primera conclusión parcial consiste en la identificación de la necesidad de incorporar una genealogía de la crisis del humanismo como proceso relevante en términos ideológicos.

En segundo lugar es necesario señalar que las líneas identificadas de modo preliminar en el cuerpo de documentos del archivo en formación, resultan apenas una cartografía inicial. No obstante, en ella es posible advertir el modo en el que se articulan las temporalidades de la triple crisis que hemos bosquejado y permiten conjeturar una pregnancia genealógica de la moral familiarista postdictatorial anclada en el modo en el que los fundamentos y motivos humanistas recogen contradictoriamente y no sin tensiones y contratendencias, las tradiciones reaccionarias y las articulan con motivos liberales bajo formas moralizantes que permiten pensar en la familia como un dispositivo medular en el marco de la reproducción del capital como parte de la transición de su crisis de acumulación.

En este sentido, futuras indagaciones deberían destinarse a complejizar estos hallazgos a fin de volver pensables las contradicciones que se cifran en el campo humanista a partir de tradiciones provenientes del humanismo marxista, el guevarismo, la doctrina social de la iglesia y la teología de la liberación, a fin de pensar la consistencia contradictoria de la moral familiarista y sus fundamentos humanistas en la llamada “transición democrática”.

Bibliografía

Alliez, E. y Lazzarato, M. (2022) *Guerras y Capital. Una contrahistoria*. Bs.As. La Cebra-Tinta Limón.

Althusser, A. (2011) *Sur la Reproduction*. París. PUF

Arruza, C; Bhattacharya, T. y Frazer, N. (2019) *Feminismo para el 99%. Un manifiesto*. Rara Avis, Bs.As.

Balibar, E. (2013) *Ciudadanía*, Buenos Aires. Adriana Hidalgo

Basualdo, E. (2010) *Estudios de historia económica argentina, Bs.As. Siglo XXI*

Bayer, Osvaldo (1980), *La Patagonia Rebelde*, Bs.As. Plante.

Bhattacharya, Thitti “Cómo no saltarse a la clase: la reproducción social del trabajo y la clase obrera global” En Revista Intersecciones. Teoría y crítica social, agosto 2018. (Ed. Or. “How not to Skip Class: Social Reproduction of Labor and the Global Working Class”, en Viewpoint Magazine, 2015. Trad. Barón, C. y Martín, F.) Disponible en <https://www.intersecciones.com.ar/2018/08/12/como-no-saltarse-a-la-clase-la-reproduccion-social-del-trabajo-y-la-clase-obrera-global/>

Biglieri, P. y Perelló, G. (2018) “Populismo y retorno neoliberal. Algunas reflexiones tardías sobre el kirchnerismo y tempranas sobre el macrismo” *Revista Ecuador Debate*, 114., pp 67-81

Bohoslavsky, Ernesto (2005), “Interpretaciones derechistas de la Patagonia Trágica”, Los Polvorines, UNGS.

Bohoslavsky, E. (2009) *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*, Bs.as. Prometeo

Borrero, José María (1924), *La Patagonia Trágica*, Buenos Aires, s/ed.

Caletti, S. (2006) “Puentes Rotos”. *Revista Lucha Armada en Argentina*. Año 2, Num.6.

Catanzaro, G. (2021) *Espectrología de la derecha*. Bs.as. Cuarenta Ríos.

Catanzaro, C. y Romé, N (2021) “Reproducción y lucha de clases. Bosquejo de una lectura althusseriana del neoliberalismo.” *Valenciana*, ISSN impresa: 2007-2538, ISSN electrónica: 2448-7295, núm. 27, enero-junio de 2021, pp. 251-279.

Collazo, C. y Pulleiro, A. (2019) *La reacción conservadora en el debate sobre la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) Documento de Trabajo Num.1*. Instituto Tricontinental de investigación social. Disponible en: <https://www.thetricontinental.org/wp-content/uploads/2019/03/Documento-ESI-baja.pdf>;

Cooper, M. (2017) *Family Values: Between Neoliberalism and the New Social Conservatism near futures*. NY: Zone Books

Davies, William (2016) “Neoliberalismo 3.0”, *New Left Review*, 101

Expósito, J (2022) *Feminismos Revolucionarios*. Bs.As. Red Editorial.

Federici, S. (2018) *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Bs.As. ,Tinta Limón y Traficantes de sueños.

Luxemburgo, R (2012 [or. 1913]) *La acumulación del Capital*. Madrid, Edicions Internacionals Zedov.

Foucault. M. (2010) *La arqueología del saber*. Siglo XXI, Mexico.

Funes, P. (2011), “Homérica Latina. Los análisis del campo cultural y artístico por parte de las dictaduras militares”, comunicación presentada al ALAS, Recife, 2011.

Gago, V. (2020) “Lecturas sobre feminsimo y neoliberalismo”. *Revista Nueva Sociedad* num 290. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/lecturas-sobre-feminismo-y-neoliberalismo/>

Grüner, Eduardo (2010), *La oscuridad y las luces*, Buenos Aires, EdhasaHarvey, David (2005), *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal

Guitelman, P. (2006) *Infancia en la dictadura*. Bs.as. Prometeo

Invernizzi, H. y Gociol, J. (2003), *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Bs.As. EUDEBA

Ipar et al. (2021a) *Sesgo de género en Argentina*. Informe LEDA Num.4 San Martín, UNSAM.

Ipar et al. (2021b) *Discursos de odio en Argentina*. Informe LEDA Num.1 San Martín, UNSAM.

Kaufmann, C. y Doval, D. (1997) *Una pedagogía de la renuncia. El Perennialismo en Argentina (1976-1982)*. Paraná: Facultad de Ciencias de la Educación-UNER.

Kaufmann, C (dir.) (2018) *Educación y Dictadura. Los textos escolares en la Argentina reciente*. Tomo III. Col 10. Estudios 10. Salamanca. Faren House.

Lopez, M.P. (2019) *Apuntes para las militancias. Feminismos: promesas y combates*. La Plata, EME

Murillo, S.(2008), *Colonizar el dolor*, Buenos Aires, Clacso.

Pêcheux, M. *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Ediciones CCC, Bs.As, 2016

Portantiero, J. C. (1977), “Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973” en *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 39, No. 2 (Apr. - Jun., 1977).

Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO,

Risler, J. (2018) *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981)* Bs.As. Tinta Limón.

Rodríguez, Laura G. (2009), “La Historia que debía enseñarse durante la última dictadura militar en Argentina (1976- 1983)” Disponible en: <https://hear.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2014/12/La-Historia-que-deb%C3%ADa-ense%C3%B1arse-durante-la-%C3%BAltima-dictadura-militar-en-Argentina-1976-1983.pdf>

Romé, N. (2021a) “Schismatic Theory for a Liminal Time: On Reproduction, Feminism and Imperialism” *Décalages: A Journal of Althusser Studies*, Vol. 2, No. 4 (2022) Occidental College USA.

Romé, N. (2021b) « Vers un féminisme transindividuel. Inconscient, lutte des classes et reproduction sociale ». *Actuel Marx*, num.70. PUF. ISBN: 978-2-13-082763-4

Romé, N. (2020) “The normalization of barbarism” *Crisis and Critique* Vol. 7 - Issue 3, Nov.2020. Dialectical Materialism Collective.

Romé, Natalia, 2016, “El presente totalitario de la ideología neoliberal”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 21, num.74, julioseptiembre, Universidad de Zulia, pp. 99-110

Schuster, M. (2018) “Las luchas feministas y la reacción conservadora. Entrevista a Erika Guevara Rosas” *Revista Nueva Sociedad*, marzo 2018. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/las-luchas-feministas-y-la-reaccion-conservadora/>

Schwarzböck, S. (2016), *Los espantos. Estética y política en postdictadura*. Buenos Aires, Cuarenta Ríos.

Stefanoni, P. (2021) *La rebeldía se volvió de derecha? cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Bs.as. Siglo XXI.

Tarcus, Horacio (1992), “La crisis del Estado populista. Argentina 1976-1990”, en *Realidad Económica*, N° 107, Buenos Aires, Abril-Mayo.

Tzeiman, A. (2017) *Radiografía del macrismo. La derecha argentina: entre la nación excluyente y el desafío democrático*. Caterva , Bs.As

Unzué, Martín (2012) *El estado argentino 1976-2003, Ciclos de ajuste y cambios*, Buenos Aires, Imago Mundi.

Unzué, M. (2020) *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario*. Bs.As. IIGG-CLACSO

Verbal, V. (2022) “La ideología de la “ideología de género”. Comprendiendo una reacción conservadora” *Femeris*. Vol. 7 Núm. 1

Viñas, D. (2014), *De los montoneros a los anarquistas*. Buenos Aires, Santiago Arcos editor.